REFERENCIAS: LUCAS 15:8–10;
PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 150–155.

Perdida y encontrada



¿Has perdido alguna vez tu juguete favorito? ¿Buscaste en cada lugar donde pensabas que podía estar? Tu juguete favorito es como la moneda de la historia que contó Jesús.



Una vez una mujer tenía diez monedas de plata. Eran muy valiosas para ella, y las cuidaba muy bien. Un día se dio cuenta que le faltaba una. Solo para estar segura, volvió a contarlas. ¡Era cierto, había solamente nueve!

Esta mujer probablemente vivía en una casa con piso de tierra cubierto con paja limpia. La casa tenía solo una pequeña ventana, así que estaba oscuro dentro de la casa. Cuando se dio cuenta que su moneda estaba perdida, supo que su moneda se había caído al piso. Estaba perdida en algún lugar ¡entre toda esa paja! Siendo que no había mucha luz en la casa, ¡sería muy difícil encontrarla!

Versículo para memorizar:
"El Señor [...] me dijo: Con amor eterno te he amado" (JEREMÍAS 31:3).

Mensaje:
Somos importantes y valiosos para Dios.

Pero la moneda era muy valiosa para la mujer. Era especial porque se la habían dado cuando se casó. Para ella era muy importante encontrar la moneda. Así que encendió la lámpara, para que hubiera más luz, y entonces se puso a trabajar. Con mucho, pero mucho cuidado, sacudió toda la paja, esperando ver el brillo o escuchar el sonido en caso de que la moneda cayera y pegara con el suelo duro. Y luego, después que hubo sacudido la paja, la sacó fuera de la casa.

Luego de sacudir toda la paja y de llevarla afuera, se puso a barrer toda la casa cuidadosamente, mirando atentamente para descubrir su moneda. Primero una parte de la casa, luego la otra parte, llevando su lámpara con ella mientras se movía de un lugar a otro. Lenta y cuidadosamente, con mucho cuidado, barrió el piso, buscando su moneda.

Y entonces, ¿se veía algo que brillaba un poquito? Se inclinó para mirar e hizo a un lado la tierra. ¡Sí! ¡Allí estaba su moneda!

¡La había encontrado! ¡Estaba tan feliz! Corrió y les dijo a sus amigas y vecinas.

—¡Mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida!

Todas se alegraron con ella.

—Vengan —les dijo—, vengan a celebrar conmigo.



Dios es como esa mujer y nosotros como esa moneda perdida. Somos tan valiosos para Dios que no quiere que nos perdamos. Él nos buscará porque quiere que le pertenezcamos y quiere que le ayudemos a buscar a otros niños y niñas o aun madres o padres que no lo conocen. Él quiere que vivamos todos con él en el cielo para siempre.

Pronto, muy pronto, Jesús vendrá por nosotros para llevarnos a vivir con él. En el cielo nos sentaremos con Jesús y lo escucharemos relatarnos maravillosas historias. El cielo será un lugar maravilloso para todos los que elijan pertenecer a Jesús.

Para hacer y decir

SÁBADO

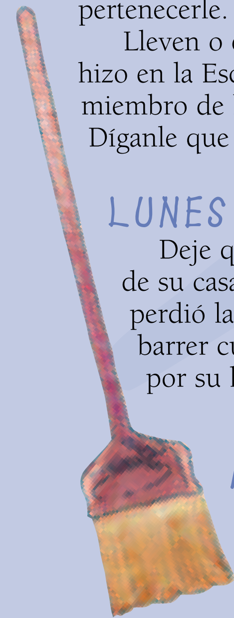
Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"El Señor [...] me dijo:	*(Señale con el índice al cielo.)*
Con amor eterno	*(Abrácese a sí mismo.)*
te he amado"	*(Abra ampliamente los brazos.)*
Jeremías 31:3.	*(Palmas juntas, luego ábralas como libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a "leer" las ilustraciones en la historia de la lección. Agradezca a Jesús porque piensa mucho en nosotros, y dígale que quiere pertenecerle.

Lleven o envíen por correo la tarjeta que se hizo en la Escuela Sabática, para un amigo o miembro de la familia que no estuvo en la iglesia. Díganle que es importante y valioso para ustedes.



LUNES

Deje que su niño(a) ayude a barrer el piso de su casa hoy. Hable acerca de la mujer que perdió la moneda y cómo la encontró al barrer cuidadosamente. Agradezca a Jesús por su hogar.

MARTES

Juegue a las escondidas con su niño(a). Cuando encuentre al niño(a), diga en voz alta: "Te encontré". Luego abrace a su niño(a) y dígale cuán importante es para usted. Hablen de cuán importantes y valiosos somos para Dios.

MIÉRCOLES

Juegue a la "moneda perdida" con su niño(a). Cuenten las diez monedas. Que su niño cierre los ojos mientras usted esconde una de las monedas. Luego deje que su niño(a) la busque hasta encontrarla. Ayúdele si es necesario. Entonces intercambien lugares y usted busque la moneda perdida. Cuenten las monedas de nuevo para asegurarse que tiene todas, las diez.

JUEVES

Si es posible, invite a algunos niños a jugar a las escondidas con su hijo(a). Esconda pequeños objetos, uno a la vez, para que los niños los encuentren. Después de varias veces, celebre cantando cantos de agradecimiento o compartiendo un bocadillo especial.

VIERNES

Esconda diez monedas antes del culto de hoy. Durante el culto, ayude a su niño(a) a contar la historia de la lección usando las ilustraciones del cuaderno. Luego pida a los miembros de su familia que busquen las monedas perdidas. Cuéntenlas para estar seguros de que las encontraron todas. Celebren compartiendo algún bocadillo especial. Cuando oren juntos agradezcan a Jesús por amarnos tanto.

